



Te vendo un perro

Juan Pablo Villalobos

Anagrama, 248 páginas

8.0

Publicado el 22.01.15

por Julio C. Santamaría

Teo es un anciano que se ha pasado la vida vendiendo tacos en el DF tras abandonar en su juventud la idea de convertirse en pintor. Jubilado, vive en un edificio habitado sólo por ancianos e infestado de cucarachas. Teo, que pasa su vida entre las cantinas y su apartamento, donde también bebe, ha convertido el libro 'Teoría estética' de Adorno en un objeto multiuso que lo mismo sirve como paradigma vital, como ahuyentador de vendedores o como arma para el exterminio de cucarachas. Mientras escribe y dibuja, llenando cuadernos sin pretensión ninguna, sus convecinos le convierten en el enemigo número uno del edificio por no participar en sus tertulias literarias, un deber sagrado para los habitantes del inmueble capitaneados por Francesca con quien Teo mantiene un pulso que oscila entre el odio y la tensión sexual. Toda la acción en 'Te vendo un perro' se desarrolla como una suma de situaciones y planteamientos absurdos.

Este uso del absurdo se convierte en un modo de contar sumamente eficaz, porque ese peculiar humor que lleva implícito hace aparentemente más digestivos ciertos mensajes, aunque en realidad ejerza como catalizador y los potencie.

En la tercera novela de Juan Pablo Villalobos, tras 'Fiesta en la madriguera' y 'Si viviéramos en un lugar', se alterna el presente con la rememoración de tiempos pasados en la vida del protagonista, vida marcada por el abandono paterno, por la renuncia a la verdadera vocación y por el amor no correspondido. Todo es abordado desde la comicidad más extrema, desde la irreverencia y el descreimiento de su protagonista que, por otro lado, encuentra complicidad y compañía en un joven mormón, en una frutera revolucionaria y en una pareja de jóvenes subversivos y cargados de ideales.

Como trasfondo, tres cuartos de siglo de la historia de México con revoluciones, contrarrevoluciones, crímenes de estado, corrupción, asesinatos, desapariciones o marginalidad. Hechos que aparecen a veces como meras alusiones, sin que se les dé un papel principal, remarcando quizás que son situaciones a las que cualquier mexicano ya parece estar acostumbrado y frente a las que sólo de tanto en tanto se reacciona.

Una novela que es a su vez una reflexión explícita sobre el arte, sobre la pintura y la literatura, sobre cómo contar y de qué manera. Y la solución puede estar en las teorías del mismo Adorno que apuesta por despojar a la obra de cierta solemnidad, "donde falta esa sospechosa capa de infantilidad, el arte ha capitulado". En 'Te vendo un perro' se consigue mantener esa infantilidad que hace eficaz al arte.

Otros tags:

[juan pablo villalobos](#)